



# ANUNCIAR A JESUCRISTO CAMINANDO JUNTOS

---

*Semana 1:  
"Vengan y  
aprendan de  
mí..."*

**Mes de la  
Palabra  
2023**

## Fundamentación

Poner al centro de la vida de la Iglesia a Jesucristo es la primera orientación pastoral de la OOPP CECh 23-26: "La centralidad de Jesucristo es un principio que fundamenta toda la vida de la Iglesia. "Cristo está al centro. Cristo es el centro. Cristo centro de la creación, del pueblo y de la historia" Él es la piedra angular sobre la que se edifica todo el edificio (cf. Ef 2, 20), el cimiento que ya está puesto y que nadie ni nada puede reemplazar (cf. 1 Co 3, 11)"[1].

Para centrarse en Jesucristo, es preciso conocerlo en su Palabra, ir a la fuente de sus acciones, de sus opciones, de sus actitudes, recordadas y transmitidas por las primeras comunidades que encontraron en Él el sentido que orientó su caminar: "A quién iremos, solo Tú tienes palabras de vida eterna" como confiesa Pedro en Jn 6, 68.

[1] OOPP 2023-26 N°4. Cfr. 41, 42, 47a

### Nos preparamos para vivir este encuentro...

-haciendo silencio interior, entregando nuestra vida en las manos del Señor para que ella sea iluminada por la Palabra que escuchamos.

-invocando al Espíritu Santo para que nos guíe en la lectura y comprensión de la Palabra.

- Proclamamos el evangelio en voz alta y luego dejamos unos momentos para que cada uno lo relea en forma personal.

### Lectura del evangelio según san Mateo (Mt, 11, 25-30)

En aquel tiempo Jesús dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque habiendo ocultado estas cosas a los sabios y a los entendidos, las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a Mí los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen sobre ustedes mi yugo, y aprendan de mí, porque soy manso y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana.

## *Algunos elementos para ayudar a la meditación del texto:*

---

Podríamos considerar este pasaje como el centro y la síntesis de la imagen de Jesús que nos propone el Evangelista Mateo: se puede dividir en dos secciones, la segunda de las cuales presenta una singularidad que ilumina todo el pasaje:

**Aprendan de Mí...** Con la excepción de Jn 13, 15 "Un ejemplo les he dado..." este es el único texto en donde Jesús se propone a sí mismo como el objeto de su enseñanza: no está hablando aquí del Reino, ni del Padre, ni de la Ley o los mandamientos, sino de su modo de ser como algo que debe ser recordado e imitado.

**La Mansedumbre y el Yugo:** Solo una vez aparece en todo el NT el adjetivo "**Manso**" (**Praüs**), en el mismo Evangelio aparecerá en plural (**Praeis**) en 5, 5; un rasgo, entonces, de Jesús en cuya singularidad en el que vale la pena detenerse: la mansedumbre es una actitud que implica el buen trato a los demás y que se aprende cuando se ha vivido en un ambiente de acogida y ternura. ¿Qué significa para nosotros ser manso, como Jesús? ¿Dónde encuentra Jesús y nosotros la fuente desde donde brota naturalmente su mansedumbre?

La mención del "**Yugo**", también reviste una cierta singularidad en los Evangelios, solemos asociar este instrumento campesino al peso, pero aquí se explicita que ese no es el punto, "**mi yugo es liviano**", sino al hecho de que el yugo es un instrumento doble: se unce un buey al yugo de otro para que el segundo pueda acompañar el ritmo de sus pasos a los del más experimentado, para que pueda compartir su tarea y el modo de hacerla: ¿Qué significa para nosotros acompañar nuestros pasos, gestos, palabras, acciones, a los de Jesús?

**La profunda confianza que nace de reconocer al "Señor del cielo y de la tierra" como Abba:** las notas de la segunda parte del texto remiten a la primera: la oración al **Abba**, a Dios no solo como Padre, sino como Papá, la segunda palabra que aprenden a decir los niños, es lo que va a marcar el modo de relacionarse de Jesús, con Dios Padre, consigo mismo y con los demás. Aprender con Jesús y de Jesús a ser hijos, y así dar pasos para construir relaciones acogedoras y nutritivas, más que verticales y directivas, marca el sentido que tiene el poner a Jesús como el centro de nuestra acción pastoral y de la vida de la Iglesia.

## Haciendo nuestra la Palabra de Dios

---

Una vez leído y meditado el texto el texto bíblico propuesto te invitamos a descubrir en él las tres dimensiones de la Palabra de Dios presentadas en la introducción a través de la siguientes preguntas:

- **Descubrimos la dimensión de conocimiento**  
¿Qué dice este evangelio sobre Jesús?
- **Descubrimos la dimensión de comunión**  
¿De qué manera este relato nos invita a vivir en comunión con Jesús?
- **Descubrimos la dimensión de evangelización**  
¿Cómo este relato nos impulsa al anuncio de Jesucristo por medio de acciones concretas para salir al encuentro de las personas que nos rodean?

## Oración Final

---

Te reconocemos, Señor Jesús, como nuestro camino;  
en tu Palabra encontramos la luz para nuestros pasos  
Y el mapa de ruta que nos conduce  
A la vida verdadera que tú nos ofreces.

Danos la lucidez que necesitamos  
para aprender de Ti, decidirnos a seguirte,  
anunciarte con convicción,  
y poner en práctica tu Palabra  
con mansedumbre y humildad.

Enséñanos a construir comunidades asentadas en la certeza  
del amor del Padre, que nos has revelado,  
para crecer en relaciones más sanas, acogedoras e inclusivas,  
portadoras de esperanza.

Te lo pedimos por la intercesión de María, tu Madre,  
Que, haciéndose Servidora y Discípula de la Palabra,  
Te albergó en su seno y Te presentó al mundo.  
Amén